

realidades del hip hop old school más rítmico y desenvuelto) casi al completo y contemplada desde la perspectiva que logra dar tan plausible propósito.

Suscrito a comedidos desarrollos jazz, soul e incluso lounge, "Classic Elements" posee una tónica común que, reforzando el carácter premeditadamente homogéneo con que se ha visto moldeado, realza su encanto como obra y trasciende más allá de cualquier intención agrupadora.

Dentro no hay que rastrear para concluir rendido ante el transcurrir hipnótico de SOULSTICE, la rigurosa pulsión y la elocuencia rítmica de ARSON - en consonancia con SINSEMILIA, en la que DJ Topspin añade esencias suburbanas a un "Sleep" que entronca indirectamente con Public Enemy - la impronta desarmante de SKI - turbadora "From Bullets To Poetics" -, la precisión de JAI EEL - quien, a su vez, aporta unos fraseos adicionales a la preciosa "ANITA", de NOBODY - o la escurridiza, nerviosa, "Third Eye", de BLACK ANGER, que, junto a TILSON y la elegante "Hip Hop Was" de GHLTO CHILDREN, se refrenda como una de las mejores participaciones. **ROBERTO HERREROS**



VIGIL

"Música para hacer la digestión"

SIESTA

POP "Música para hacer la digestión" es la sorprendente nueva contribución de Siesta a los sonidos del planeta cool. Esta vez no se trata de las locuras de una aseada banda donostiarra ni del recopilatorio de un oscuro grupo neoyorquino, sino del primer álbum en solitario del ex miembro de Penelope Trip y productor de Nosotrásh, Pedro Vigil, que ya había debutado en la etiqueta madrileña con un magnífico single acreditarlo a Edwin Moses.

Coproducido con el ubicuo Paco Lou, el álbum de Vigil propone una visita reposada a las más exquisitas viñetas del pop instrumental, con paradas obligadas en la bossa nova, el funk suave, el jazz de cámara, la cocktail nation y la música incidental, siempre acentuando el dulce protagonismo de las cuerdas y el uso inteligente y sensible de los teclados, los vientos y las percusiones más kitsch (mención especial al trabajo de Fernando Arias!), como en los mejores momentos de un Burt Bacharach o un John Barry. A destacar, piezas redondas como "Safari", barroca e

introspectiva. "Persecución '66" (que funde a Isaac Hayes con Lalo Schifrin), "Reggio Calabria" (no, no la busques en el repertorio de Mancini) y "Kenji Mizoguchi", delicioso homenaje al autor de los "Cuentos de la luna pálida". **LUIS LAPUENTE**

JOE ELY

"Twistin' In The Wind"

MCA-DEL SUR IMPORT

COUNTRY-ROCK Al Ely cincuentón le sienta mejor el desenchufe fronterizo que la electricidad bombástica cuando en "Twistin' In The Wind" su rock de raíces pinta majestuoso - sobre todo "Up On The Ridge" y el corte que da título al disco - se queda en mero ejercicio de estilo, ejecutado como un vuelo rasante entre tremolos y steel guitar. Mejor le va cuando se aplica al tex-mex con ácido sentido del humor ("Nacho Mama", "I I Could Teach My Chihuahua To Sing") o se arriba al western swing ("I Will Lose My Life" y "Gulf Coast Blues", aunque sin el calor que imprimaría el fogoso Wayne Hancock). Solo entonces y el decorado de guitarras aflamencadas con acordeón recobra parte del brillo de su anterior "Letter To Laredo" (95), el espejo donde este trabajo palidece al reflejarse (excepto que ahora no cae en el error de escribir letras donde presuntos análisis surrealistas dejaban al descubierto carencias casi surrealistas).

La comparación se hace más odiosa si se piensa que hace tres años Ely incluso tenía maternal con posibilidades comerciales (en "All Just To Get To You" y "I'm A Thousand Miles From Home" cantaba con Bruce Springsteen) y que se atrevió a versionar un original con el listón alto ("Gallo del cielo", de Tom Russell) y salió ileso. Ni lo uno ni lo otro se encuentran aquí. **MIGUEL MARTÍNEZ**

VARIOS

"Norman Jay Presents Philadelphia"

HARMLESS MASTERJANKE

FUNK-DISCO-SOUL Siempre es buen momento para reencontrarse con el que probablemente sea el sello más importante de la música negra de los años setenta. Y si es de la mano del legendario fundador de Kiss FM, quien confiesa en el texto introductorio que Philadelphia International supuso su introducción a la música negra, a los clubs y finalmente a ser DJ, qué más quieres. Jay obvia algunos números evidentes para ofrecernos un fantástico panorama de una música hoy tan viva como entonces. Con Kenny Gamble y Leon Huff liderando un equipo de composición y producción de alta graduación, PI tomó el testigo representativo de la Motown - significativo que recalaran THE JACKSONS para poder grabar sus propias composiciones, aquí está la primera - e inyectó funk al soul, sentó las reglas de la música disco (¡qué orquestas, qué voces!) y fundió sensualidad, sudor, chulería, escapismo, celebración y compromiso según pidiera la ocasión. Intocables como M.F.S.B., BILLY PAUL, TRAMMPS, THE O'JAYS -tocando ya en el 77 el asunto gángster - o TEDDY PENDERGRASS y